



# COMENTANDO

## EL COMUNISMO HA CAMBIADO...

Es una de las frases consignas con que nos responden nuestros amigos filocomunistas, cuando hablamos o escribimos de los peligros del comunismo. "El comunismo ha cambiado. Actualmente el comunismo ni ataca la religión, ni predica el amor libre, ni puede decirse enemigo de la propiedad privada... Es una ingenuidad estar todavía hablando de que los comunistas nos comemos a los niños crudos."

La frase-consigna, como otras medidas tácticas del comunismo, está desconcertando muchas cabezitas ligeras en Venezuela y fuera de Venezuela. En Italia surgió un conato de comunismo católico. Y un honorable diputado de las últimas cámaras legislativas venezolanas increpaba a un colega a base de este argumento: "Resulta anacrónico atacar hoy al comunismo a base del catolicismo. Estamos viviendo precisamente los días de inteligencia y mutua comprensión del catolicismo y el comunismo..."

Es evidente que Rusia ha moderado muchas de sus actitudes leninistas en la nueva constitución. Es cierto que en los días de la guerra ha querido dar sensación de libertad de cultos. Se habla en ella de libertad de prensa, libertad de reunión, libertad de asociación; pero tan sabiamente limitadas que son libertades exclusivas de los miembros del partido comunista, que no alcanza al dos por ciento de la población rusa.

Los comunistas colombianos han formulado recientemente en un congreso otra frase que ha desconcertado en la vecina república: "Somos marxistas; no hemos llegado al socialismo; queremos crear el capitalismo". Nosotros entendemos perfectamente el sentido de estas frases. Ya nos había dicho en Venezuela Juan Bautista Fuenmayor, que Venezuela no puede ser comunista hasta dentro de sesenta años. ¿Por qué?

Porque antes tiene que pasar por un estadio de capitalismo, que provoque la lucha de clases, engendre por reacción el socialismo marxista... y entonces... dentro de sesenta años estaremos maduros para el comunismo. Hoy vivimos todavía una época de economía semi-feudal. Coincide esta teoría, como otras muchas del mismo orador, con la afirmación de Silva Tellería en el impresionante discurso que pronunció al retorno del Presidente Medina de su gira por los Estados Unidos. "No somos enemigos de la inversión de capitales yanquis en Venezuela... Venezuela necesita pasar por el estadio capitalista". ¿Para qué? Para llegar a la lucha de clases, al socialismo, al estado comunista. ¿No ha reconocido Stalin que Rusia no podrá llegar a la perfecta organización comunista hasta dentro de ciento cincuenta años? Les llevamos pues a los rusos una ventaja de cerca de un siglo.

Pueden ser sinceras estas extrañas confesiones comunistas. Pueden ser también tácticas de apaciguamiento y control de suspicacias.

Pero nosotros, por deber fundamental de orientación católica, tenemos que dejar aquí constancia de algo que el propio Pío XII se ha visto precisado a repetir a los desorientados católicos italianos:

No cabe un comunismo católico, mientras el comunismo no renuncie a estos tres principios:

- el materialismo histórico;
- la lucha de clases;
- la nacionalización de la propiedad en manos del Estado.

Pero cuando el comunismo renuncie a estos tres principios no será comunismo.

**S**OCIALISTAS DEMOCRATAS... se llaman ahora los comunistas colombianos, con el mismo derecho y por la

misma táctica con que nuestros comunistas tienen también su nombre de propaganda popular y añagaza de incautos. Pero nuestros comunistas se nos ocurre que hallaron un nombre más incoloro y menos paradójico.

Porque el socialismo marxista, que es el que profesan los comunistas, no es ni puede jamás ser democrático, ni lo fue nunca en la mente de Carlos Marx y de Lenin; sino un férreo y perfecto totalitarismo, con la concentración de todos los derechos, poderes y aun instrumentos de la producción en manos del estado.

¿Como se comprende que los comunistas colombianos, y nuestros comunistas, hagan gala de su democratismo, si no se recatan de ser leninistas-stalinistas?

Estas son las cosas que nos hacen dudar elementalmente de la sinceridad comunista.

Nosotros no creemos en la democracia rusa ni en la sinceridad comunista mientras no se responda satisfactoriamente a estas dos preguntas:

¿Por qué no hay en Rusia un solo periódico de oposición?

¿Por qué no se permite en Rusia ningún partido político distinto del comunista?

**L**A EXIBICION DE LAS PELICULAS INMORALES aumenta en proporción alarmante durante las últimas semanas. Sabemos que sobre este hecho lamentable ha elevado expresa y solemne protesta a las autoridades civiles, la Acción Católica Venezolana, por medio de los presidentes de sus cuatro ramas.

Protesta sobradamente justificada. Uno de los deberes elementales de la autoridad civil es velar por la pública honestidad y decencia. Abochorna saber que los productores norteamericanos no se recatan de afirmar que el público latino-americano reclama en las películas escenas picantes, que se cortan para las exhibiciones norteamericanas. Al productor le interesa solo el éxito comercial de sus películas. Tenemos, pues, las películas, que merecemos y reclamamos. Se comercia, por consiguiente, con la degeneración moral de las masas; degeneración moral, que se ha logrado con una larga campaña de anteriores exhibiciones inmorales.

En esta carrera de desenfreno debe tomar medidas la autoridad civil, pues el indecoro público puede llegar a ser

una vergüenza nacional; y, en todo caso, enerva la robustez física y moral de nuestro pueblo, hartado por la dureza del clima y los largos años de desocupación por la pública sanidad.

**R**EINAS estudiantiles... reinas del deporte... reinas de la prensa... Reinas... Reinas... Hay en los últimos meses una superproducción de reinas en una nación de furiosa tradición anti-monárquica y republicana. Reinas de coronas de cartón y cetros quebradizos de caña.

Hay múltiples razones para dudar de los beneficios que a nuestras muchachas pueda reportar esta racha de exhibicionismo. Más de un ejemplo demuestra ya que los sucesivos y no siempre decorosos homenajes crean en ellas con frecuencia una hueca vanidad, un afán desmedido de lujo, aspiraciones desmesuradas y un íntimo descontento, cuando por los caminos honestos, pero difíciles, no se logran esas fatuas aspiraciones.

Esta moda de proclamaciones y coronaciones de reinas efímeras es vieja experiencia de muchas naciones; y el saldo de la experiencia ha sido generalmente desfavorable.

**E**L SEGURO SOCIAL OBLIGATORIO, en sus primeros pasos de ensayo, está encontrando serios obstáculos y padeciendo severas críticas que provienen de los sectores más diversos.

Quejas del sector patronal, que encuentra excesivas las primas que se han de pagar por diversos riesgos. Felizmente estas quejas han sido expuestas con la mayor serenidad y espíritu de comprensión, mereciendo respuesta, también muy indulgente y comprensiva, del Dr. Rubén Corredor. Se estudiarán en la práctica las soluciones a parecidos reclamos, siempre que sean tan fundamentados y sinceros.

Más graves son las quejas de los obreros, que no encuentran la debida rapidez y seriedad y aun limpieza en la prometida y esperada asistencia médica. Esta queja va elevando el tono agrio de su protesta por días y puede acarrear el desprestigio de la iniciativa del Seguro social. Merece por lo mismo una atención particularísima de la Dirección, para que los puestos de servicio no resulten tan deficientes; y tal vez refugio de fracasados en el ejercicio privado de la profesión.